





DESDE EL ALMA



Maritina Villa

# DESDE EL ALMA



Primera edición: octubre de 2019

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Maritina Villa

ISBN: 978-84-17961-92-3

ISBN digital: 978-84-17961-93-0

Depósito legal: M-34180-2019

Editorial Adarve

C/ Marcenado 14

28002 Madrid

[editorial@editorial-adarve.com](mailto:editorial@editorial-adarve.com)

[www.editorial-adarve.com](http://www.editorial-adarve.com)

Impreso en España







## PRÓLOGO

Quiero dedicar, este libro de poemas a mi padre, José Villa, que me inculcó cuanto de arte y bello siento y expreso, unas veces en cuadros y otras en poesías.

«La poesía es la descripción de la Vida, de todos sus seres, de cuanto hay en ella o se puede enseñar, de lo Divino y de lo humano, visto bajo diferentes prismas, con el ropaje que cada poeta la observa y la describe.

En nosotros está sentirla y amarla, como se ama a todo lo bello emanado de Dios. Mi hija siente y expresa ese amor al admirar el colorido de las flores, el suave aleteo de las mariposas o el brillo de sus sentimientos, y lo hace con el mejor vocablo-filigrana para hablar de cuerpo a alma y de alma a su creador».

Si él estuviera, segura estoy de que con la mayor satisfacción y orgullo me escribiría el prólogo, por eso y con su permiso, que sé que lo tengo, entresaco de sus numerosos escritos, algunos trozos dedicados a mí y que creo servirán para este menester; ¡gracias desde lo más profundo del alma, por ello! Y gracias de corazón a los que tanto quiero: Carlos, mi marido; mi hijo Alberto José y mi hija Irene, por el apoyo y amor que siempre me dieron.



## FLOR CORTADA

Sobre la mesa,  
envuelta en celofán  
yacía una flor muerta.

Era, simplemente un recuerdo...  
un recuerdo que,  
en un pasado-presente,  
me hizo inmensamente feliz.

Pétalos tan rojos y suaves  
que convirtieron mis noches  
en eternos cuentos de hadas.

## A PESAR DE TODO

Sin haberte concebido...  
estabas condenado a muerte...  
faltaba tiempo,  
espacio, forma,  
no eras nada;  
y en el ínfimo resquicio  
del latido de mi corazón  
tomó forma,  
tu informe, aún, vida.

Faltaba tiempo,  
espacio...  
pero, ya eras vida.

En el tiovivo de mi mente  
galopaba tu singladura;  
y sin querer... te vi...  
te vi, de rodillas,  
las manos juntas,  
rojas las mejillas,  
y... llorando...  
¡pidiendo vivir!

Y me sobró el tiempo,  
el espacio, el modo...  
te quise... te quise... sin existir.  
Te acuné dentro del alma  
... y te esperé...



## DE NOCHE

En la noche clara,  
deja vagar tu mente  
cual paloma, que rompe  
la cárcel que le aprieta;  
y escucha los aires  
sembradores de pueblos blancos,  
florecentes de espigas morenas;  
de olivos con raíces profundas;  
de puñados de tierra  
cargados de tanta historia;  
de noches con claridad de  
sueños y de candelas;  
de verde sobre verde,  
de blanco sobre blanco.

Acaricia el polvo  
que la lluvia y el viento  
llevó lejos...  
con brillo de versos  
y que late en el corazón  
viril y tierno

que quiere besos,  
que desbordan labios  
con nostalgia de romances.

Y escribe versos  
en folios de flores,  
con pluma de ensueños  
y tinta de amores.



## TARDE DE TOROS

El sol reluciente  
se encara al viento;  
vertientes de plata y oro  
cubren la arena del ruedo...  
... espinas de hielo cuajado  
encirían de muerte los sueños.

La tarde se hace hora  
para el valiente torero.

¡Valor y suerte en la arena!  
¡Valor con sudario negro!

Lances ardientes de pecho...  
y el cristal de blanca fuente  
en rojos jirones abierto.

Sueños de gloria, en la plaza;  
¡olés! en el ruedo del cielo.



## VIEJO CAMPESINO

Tus hombros caídos  
tus canas sin pelo,  
tu carne arrugada  
tu pisar tan lento.

Aromas de jaras  
y ábregos vientos;  
paloma que anida  
siempre sobre suelo.

En tu pecho brota  
ardiente el deseo  
mas luego la niebla  
anega tu sueño.

Lloras con la tierra  
y te excita el pecho,  
mientras duermes, lloras,  
¡quizá pidas... cielo!

## MI PUEBLO

Con un sol radiante,  
con ojos atentos  
veo el pueblo:  
la torre, la ermita,  
la plaza, el castillo,  
el cielo...  
exacta perspectiva  
de singular belleza  
y placentera intimidad.

Y como Quijote, cabalgando  
por atajos que no se sabe  
de dónde vienen,  
ni adónde van,  
recorro las tierras  
que en mi pueblo abrevan.

Cortijos blancos,  
broches diamantinos  
que deslumbran sobre el manto  
verde y sombrío de los olivos;

ocre y oro de la tierra labrantía,  
como miel caliente  
en crujiente pan.

El aire palpita  
cargado de ilusiones,  
preñado de sol  
y transido de olivos.

¡Qué suave encanto  
el de la tierra mía!

¡Apotheosis de luz y color  
para los ojos del artista!



## LUZ EN LA PLAZA

Se desprende la noche  
desde lo alto, a la plaza.

Sobre un manto de silencio  
nubes de espuma cabalgan  
tachonadas de luceros  
con mil destellos de plata  
que se esparcen en los bancos  
y callejas empedradas,  
resbalando su blancura  
sobre las paredes blancas.

La luna grande, infinita,  
repleta de luz, tan alta,  
se va dejando su brillo  
en los naranjos escarcha  
y en los olivares verdes  
hojas recién afiladas  
centellean en la noche  
blanco brillo y esmeraldas.

Alta y señera la torre,  
se extiende sobre la plaza

Los luceros y farolas  
y arabescos de plata,  
van llameando al camino  
a una Paloma Blanca,  
que salió a vestir su duelo  
con encajes de luz blanca.

Un firmamento de estrellas  
se hizo azahar en su cara,  
Y la noche sin sonidos  
dulcemente se inundaba  
con tintineo de bronce  
de temblorosas campanas  
que cantan Avemarías,  
mientras penitente anda  
sobre el amor encendido  
de sus costaleros del alma.

¡Alta y radiante María  
sobre el corazón, alzada!

## DOLOROSA

... Y sigues caminando, Dolorosa,  
por más escollos que turben tu sendero,  
sabiendo que cumplida está su hora,  
tu sino es ir tras el madero.

¡Qué bella estas Señora, en tu agonía!  
¡Qué brillo irradia tu mirada!...

Son lágrimas de amor que se rocían  
por tu dulce imagen venerada.

